

LA BIBLIA EN 365 HISTORIAS



STEPHANIE JEFFS Y DEREK WILLIAMS

Ilustrada por Tony Morris y Chris Saunderson



¿QUÉ ES LA BIBLIA?

La Biblia es uno de los libros más antiguos, conocidos y vendidos del mundo. En realidad, se trata de una colección de 66 libros distintos, divididos en dos secciones principales. El Antiguo Testamento es la historia del pueblo judío, que incluye la Ley dada a Moisés y los escritos de los profetas. El Nuevo Testamento es la historia de Jesús y de los primeros cristianos.

Para los cristianos, es un libro muy especial porque creemos que narra la historia de cómo Dios se ha revelado al mundo, sobre todo por medio de su Hijo, Jesucristo. La Biblia tiene la enseñanza divina sobre cómo vivir y cómo comprender a Dios, y también el mundo que Él creó.



El Antiguo Testamento

Los libros del Antiguo Testamento incluyen historia, drama, poesía, cartas, leyes e historias de diversas personas. En la época del Antiguo Testamento, solo unas pocas personas sabían leer y escribir. La mayoría contrataba a un "escriba" para que les redactara las cartas. Unos 500 años antes de Cristo los escribas fueron muy importantes como maestros de la ley de Dios. Los que copiaban los libros de la Biblia tenían mucho cuidado en no olvidarse de nada. A veces un segundo escriba repasaba el trabajo del primero. Se tardaba mucho en copiar aquellos rollos, que entonces eran muy valiosos. La persona que leía el rollo solía desenrollarlo por un extremo y enrollar el otro a medida que avanzaba en su lectura.



¿Quién la escribió?

Al menos fueron 35 personas diferentes, que creían en Dios y le prestaban mucha atención, las que escribieron la Biblia. El Antiguo Testamento está escrito en hebreo, el lenguaje de las tribus judías de Israel, pero nadie sabe cómo y cuándo se empezaron a agrupar todos los escritos en un solo libro. El Antiguo Testamento es el libro sagrado más importante para los judíos.

El Nuevo Testamento fue escrito

en griego, el lenguaje más extendido en el siglo I d.C. Los cristianos creemos que Dios guió o "inspiró" a los escritores humanos de la Biblia para que transmitieran bien el mensaje de Dios. También se escribieron otros libros religiosos, pero a lo largo de mucho tiempo las personas fueron aceptando que algunos de ellos tenían la autoridad especial de Dios. Estos fueron los incluidos en la Biblia. Cuando los escritos del Antiguo Testamento se

reunieron y se tradujeron del hebreo al griego, cerca del año 250 a.C., la traducción incluyó algunos libros que no estaban en la Biblia hebrea y que ahora se conocen como "deuterocanónicos". En el siglo XVI, las iglesias protestantes de Europa decidieron usar solo los libros procedentes de la Biblia hebrea en su Antiguo Testamento. Hacia el año 350 d.C. se llegó a un acuerdo acerca de la lista de libros que compondrían el Nuevo Testamento.

ÍNDICE

EL ANTIGUO TESTAMENTO

El principio de todas las cosas

- 1 La creación del mundo 18
- 2 El huerto del Edén 19
- 3 La serpiente astuta 19
- 4 Adán y Eva salen del huerto 20
- 5 Caín y Abel 21
- 6 Noé construye un barco 22
- 7 El gran diluvio 23
- 8 El arco iris 23
- 9 La torre de Babel 24

Los patriarcas

- 10 Comienza el viaje 27
- 11 La Tierra Prometida 27
- 12 Lot elige dónde vivir 28
- 13 La promesa de Dios a Abram 28
- 14 Agar e Ismael 29
- 15 Los visitantes especiales 30
- 16 Abraham ruega por Sodoma 30
- 17 Los ángeles rescatan a Lot 31
- 18 Dios protege a Ismael 32
- 19 Dios prueba a Abraham 33
- 20 Rebeca e Isaac 33
- 21 Jacob y Esaú 34
- 22 Dios cuida de Isaac 34
- 23 Jacob roba la bendición 35
- 24 El sueño de Jacob 36
- 25 Jacob conoce a Raquel 36
- 26 Labán engaña a Jacob 37
- 27 Jacob huye 37
- 28 Jacob lucha con Dios 39
- 29 Los hermanos hacen las paces 39
- 30 Los hijos de Raquel 40
- 31 El especial de Jacob 41
- 32 Los sueños de José 41
- 33 José es vendido 41
- 34 José en la cárcel 42
- 35 Los extraños sueños de Faraón 43
- 36 José y sus hermanos 43
- 37 La copa de plata 44
- 38 Jacob se traslada a Egipto 45

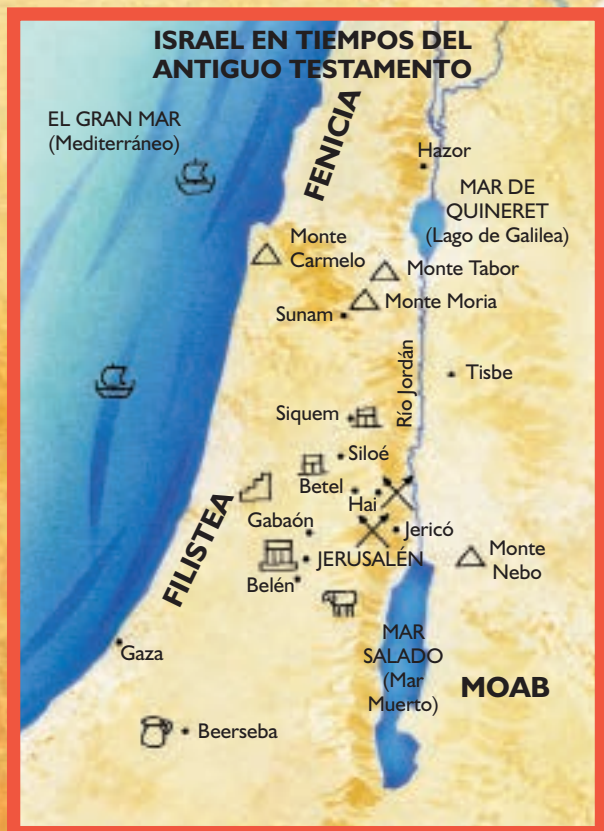
La Tierra Prometida

- 39 El bebé en el cesto 48
- 40 Moisés huye 48
- 41 Moisés y la zarza ardiente 49
- 42 Moisés tiene miedo 49
- 43 Una visita al rey 50

- 44 ¡Ranas, moscas y úlceras! 51
- 45 Desastre en Egipto 52
- 46 La Pascua 52
- 47 Huida de Egipto 53
- 48 Cruzando el Mar Rojo 54
- 49 Dios es grande 54
- 50 Agua dulce en el desierto 55
- 51 Luchando con el enemigo 56
- 52 Dios habla en el monte 57
- 53 Un lugar especial para Dios 57
- 54 Aarón hace un becerro de oro 58
- 55 El pueblo desobedece la Ley de Dios 58
- 56 Moisés habla por el pueblo 59
- 57 Moisés ve la gloria de Dios 60
- 58 Nuevas tablas de piedra 60
- 59 Levantando el tabernáculo 61
- 60 La nube de la presencia divina 61
- 61 Dios es santo 62
- 62 María y Aarón se quejan 62
- 63 La historia de los espías 63
- 64 Cuarenta años en el desierto 65
- 65 Agua de la roca 65
- 66 La serpiente de bronce 66
- 67 El asna de Balaam 66
- 68 Nuevas formas de vida 68
- 69 "Serán una gran nación" 68
- 70 Dios elige a Josué 69
- 71 La muerte de Moisés 69

Líderes y jueces

- 72 Josué, el nuevo líder 74
- 73 Rahab y los espías 74
- 74 Cruzando el río Jordán 75
- 75 Victoria en Jericó 76
- 76 Acán desobedece 77
- 77 Josué destruye Hai 77
- 78 El sol se detiene 78
- 79 Josué sigue luchando 79
- 80 Dividiendo la Tierra Prometida 80
- 81 El regalo especial de Caleb 80
- 82 Las ciudades de refugio 80
- 83 Josué dice adiós 81
- 84 El rescate de los jueces 82
- 85 Aod 82
- 86 Débora y Barac 83
- 87 La victoria de Débora 83
- 88 Un poderoso héroe 84
- 89 Gedeón y el vellón 85
- 90 El pequeño ejército de Gedeón 86



EL ANTIGUO TESTAMENTO



EL PRINCIPIO DE TODAS LAS COSAS

Muchos pueblos poseen historias tradicionales de la creación del mundo. La Biblia comienza con la historia de la creación, que da pie a las creencias hebrea y cristiana.



Las primeras palabras de la Biblia son “en el principio”, y la historia empieza con el propio Dios. Él siempre ha existido, no ha sido creado. Fue Dios quien creó todo el universo. Él lo planeó con cuidado, sin dejar nada al azar, desde el vasto número de las estrellas hasta la criatura más pequeña en el fondo de los océanos. Y también se nos dice que todo lo que Dios hizo era bueno.

La historia de la creación no dice exactamente cómo hizo Dios el universo. La idea central de la historia no es la de contarnos cómo se formaron las rocas o las estrellas, sino la de ayudarnos a responder a algunas de las principales preguntas de la vida: ¿Por qué el mundo es como es? ¿Por qué somos así las personas?

La primera pareja, Adán y Eva, fue creada para ser como Dios: capaz de hacer cosas, amar, cuidar del mundo y disfrutar la amistad con Dios. Pero esa amistad se rompió cuando hicieron deliberadamente lo que Dios les dijo que no hicieran. Adán y Eva fueron expulsados del huerto del Edén, lejos de la presencia de Dios.

Después de esto, las cosas fueron de mal en peor. La gente hizo todo tipo de maldades hasta que Dios decidió comenzar de nuevo con Noé, al que rescató del diluvio. Incluso después de esto, los humanos siguieron intentando vivir sin Dios. Pero Él nunca dejó de amarlos.

La creación del mundo

En el principio, Dios creó la tierra partiendo de la nada. Todo era oscuro y vacío, y no tenía forma alguna.

Entonces Dios habló: "¡Que se haga la luz!" Y en cuanto lo hubo dicho, la luz existió. Dios dividió la luz, para que hubiera día y noche.

Dios creó la atmósfera que rodea la tierra. Puso aguas sobre la tierra, creando los mares y la tierra firme.

Entonces Dios empezó a llenar el mundo que había creado. Tomó la tierra y la llenó de plantas, flores, semillas y frutos.

Llenó el cielo diurno con el sol, y el nocturno con la luna. Puso estrellas y planetas por todo el universo. Marcó el paso del tiempo, con estaciones, días y años.

Dios llenó el cielo de aves y el mar de peces y otros seres vivos. Trajo la vida a la tierra creando a todo tipo de reptil, animal e insecto.

Dios contempló todo lo que había hecho y vio que era bueno.

Entonces Dios hizo al hombre y a la mujer. Los puso para que cuidaran de su creación, y los amó.

Cuando su creación estuvo completa, Dios descansó.



2

El huerto del Edén

El hermoso huerto de Dios estaba lleno de árboles, y un río lo atravesaba. Algunos de los árboles tenían frutos y semillas buenos para comer. Otros árboles tenían preciosos colores, formas y texturas, y eran hermosos de contemplar. En medio del huerto había dos árboles especiales. Uno se llamaba el árbol de la vida y el otro el árbol del conocimiento del bien y del mal.

Dios entregó a Adán, el primer hombre, y a Eva, la primera mujer, el huerto para que vivieran en él. Estaba lleno de todo lo que Dios había creado. Él quería que Adán y Eva lo disfrutaran todo. A Dios le gustaba estar con Adán y Eva; pasaba cierto tiempo paseando y hablando con ellos por el huerto.

Dios le dijo a Adán: “Pueden comer del fruto de cualquiera de los árboles, pero hay una excepción: no deben comer del árbol del conocimiento del bien y del mal. Si comen de su fruto, morirán”.

3

La serpiente astuta

Una de las criaturas del huerto era una serpiente. Era el enemigo de Dios. Era astuta y engañosa, y quería destruir el hermoso huerto de Dios y todo lo que había dentro.

Se acercó arrastrándose hasta Eva.

—¿De verdad que Dios les ha prohibido comer de los frutos de cualquier árbol en este huerto? —le susurró.

—Dios nos dijo que podíamos comer de todos ellos, menos del que está en el centro del huerto —dijo Eva—. Si comemos del árbol del conocimiento del bien y del mal, moriremos.

—¡Eso no es cierto! —dijo la serpiente—. Dios no quiere que coman de ese árbol porque si lo hacen, serán como Él.

Eva contempló el árbol y el fruto que colgaba de sus ramas.



Meditó en lo que le había dicho la serpiente, y deseó ser igual a Dios.

“Vamos —le dijo a Adán—, comamos”. Tomó un fruto y le dio otro a Adán.

Tan pronto hubieron comido, Adán y Eva se dieron cuenta de lo que habían hecho. Lo habían estropeado todo. Habían desobedecido a Dios. De repente, ya no se sentían felices estando en el huerto. Y cuando oyeron acercarse a Dios, se miraron el uno al otro, y corrieron para hallar un lugar donde esconderse.

4

Adán y Eva salen del huerto

Esa tarde, Dios vino a pasear al huerto, y buscó a Adán y Eva.

Pero Adán y Eva se escondieron entre los árboles. Recogieron hojas y se hicieron ropas. Se sentían muy tristes con ellos mismos.

—¿Dónde estás, Adán? —llamó Dios.

—¡Escondido! —dijo Adán—. Tuve miedo de ti, porque estaba desnudo.

—¿Cómo supiste que estabas desnudo? —preguntó Dios—. ¿Has comido del árbol del conocimiento del bien y del mal?

—¡No fue culpa mía! —replicó Adán—. Eva me convenció.

—¡No fue culpa mía! —dijo Eva—. La serpiente me engañó. Dios estaba muy triste.

—Como me han desobedecido, ya no pueden seguir disfrutando de este huerto. Tendrán que trabajar duro. Sabrán lo que es sentirse desdichados, cansados y doloridos. Conocerán la fealdad y la tristeza. Al final, morirán. Esto es lo que han elegido. No es lo que yo quería para ustedes.

Antes de que se fueran, Dios les hizo ropas de piel de animal. Entonces los expulsó del huerto del Edén.



5

Caín y Abel

Adán y Eva tuvieron dos hijos. El mayor se llamaba Caín, y el más joven Abel.

Ambos crecieron como granjeros. Caín plantaba semillas y recogía las cosechas. Abel criaba animales.

Un día, ambos hermanos decidieron hacerle un regalo a Dios. Caín trajo una parte de su cosecha, y Abel trajo el más joven de todos sus corderos.

Dios contempló ambos regalos. Eran buenos. Pero entonces Dios miró a los dos hermanos. Sabía cómo eran por dentro. Sabía que a Caín no le interesaba realmente Dios, así que no podía aceptar su ofrenda.

Caín se enfureció, y sintió celos.

“¡No te enfades! —le dijo Dios—. ¡Y ten cuidado! Corres el riesgo de tener más problemas. Haz lo que es correcto, y serás aceptado”.

Pero Caín no lo escuchó. Fue a los campos con Abel, y allí mató a su hermano.

—¿Dónde está Abel? —le preguntó Dios.

—¡No lo sé! —mintió Caín.

—Te lo advertí —le dijo Dios—, pero no me escuchaste. Ahora serás castigado.

Caín se dio cuenta de que Dios sabía todas las cosas.

—Cuando descubran que he matado a mi hermano, ¡me matarán! —exclamó.

—Como has hecho una cosa tan terrible, tu vida será muy difícil. Tus cosechas no serán buenas. Pero nadie te matará, porque yo te protegeré —le prometió Dios.





6

Noé construye un barco

A medida que más personas vivían en la tierra, pocos de ellos pensaban en Dios. Hacían lo que les apetecía. Se herían mutuamente, y seguían perjudicando el mundo que Dios había creado. Dios veía todo lo que estaba sucediendo, y eso lo ponía muy triste.

Solo un hombre, llamado Noé, se acordaba de Dios.

“El mundo se ha malogrado —le dijo Dios a Noé—. ¡Debo hacer algo! He visto todas las cosas terribles que hacen hombres y mujeres. Voy a inundar la tierra con agua hasta que no quede nada en ella. Pero prometo que te salvaré a ti y a tu familia”.

Dios le dijo a Noé que construyera un arca. Le dijo las dimensiones que debía tener, el número de cubiertas, y dónde colocar la puerta. Dios le dijo a Noé que cubriera el arca con brea, y que la llenara de provisiones. Al final, Dios ordenó a Noé que reuniera una pareja de todas las especies de seres vivos para meterlas en el arca.

“Dentro de siete días comenzará a llover —advirtió Dios a Noé—. Pero tú y tu familia estarán a salvo”.

7

El gran diluvio

Noé y su familia subieron a bordo del arca. Esperaron con los animales durante siete días. Entonces, comenzó a llover.

A medida que la lluvia caía sobre la tierra, los ríos crecieron y se salieron de sus cauces. Las aguas del mar invadieron la tierra, y por todas partes las fuentes de aguas subterráneas salieron al exterior.

Durante cuarenta días y cuarenta noches la lluvia siguió cayendo, y el nivel del agua fue subiendo. Todo lo que vivía sobre la tierra fue destruido por el diluvio. Pero Dios preservó a Noé, su familia y los animales, a salvo dentro del arca.

8

El arco iris

Al fin la lluvia cesó. Poco a poco, las aguas descendieron. El arca se posó sobre unas rocas sumergidas.

Noé abrió una ventana. Tomó un cuervo y lo soltó en el aire. El pájaro extendió sus alas y voló, pero no encontró lugar donde posarse. La tierra seguía cubierta de agua.

Noé eligió una paloma, pero esta también regresó al arca.

Al cabo de siete días, Noé volvió a enviar la paloma. Esta vez, el ave regresó con una ramita de



olivo en el pico. Noé supo entonces que el nivel del agua estaba bajando.

Esperó un poco más, y envió a la paloma por tercera vez. Cuando el pájaro no volvió, Noé supo que había descubierto un lugar donde posarse para descansar.

“Puedes salir del arca —le dijo Dios—. Que tu familia y que todos los animales salgan a tierra firme. ¡Es de ustedes para que la disfruten!”

De modo que Noé y su familia salieron del arca. Dieron las gracias a Dios por cuidar de ellos.

“Nunca volveré a destruir la tierra con agua —les prometió Dios—. He colocado un arco iris en el cielo como símbolo de esta promesa”.



9

La torre de Babel

Muchos años después del diluvio, la tierra volvió a estar repleta de personas. Todas hablaban el mismo idioma, y se trasladaban de un lugar a otro buscando un lugar donde establecerse.

“¡Construyamos una ciudad!” —dijeron los de un grupo. Y no la construyeron con piedras. En su lugar, cocieron ladrillos de arcilla bajo el sol ardiente. Estaban muy satisfechos de sí mismos.

Pero cuando empezaron a construir, pensaron que una ciudad no era lo bastante importante.

—¡Deberíamos construir una torre! —sugirió alguien.

—Sí —dijeron otros—, pero que no sea una torre cualquiera. ¡Que llegue hasta los cielos! Entonces, todo el mundo sabrá lo importantes e inteligentes que somos. ¡Nadie se atreverá a hacer algo contra nosotros!

Pero Dios contemplaba a los hombres mientras construían aquella torre. Sabía lo importantes que ellos creían ser, y lo poco que se acordaban de Él.

“Haré que hablen idiomas distintos —dijo Dios—. Los esparciré por toda la tierra, para que no puedan maquinarse algo malo. Quizá entonces dediquen más tiempo a pensar en mí”.



El orden de los acontecimientos

La historia de la creación se narra como si alguien, en la tierra, estuviera viendo lo que sucedió. De modo que el sol y la luna aparecen después de la "luz", como si las nubes se apartaran y se pudiera ver el cielo.

Un día de descanso

La Biblia divide la obra de Dios en seis días, y dice que en el séptimo descansó. Así dio ejemplo para que las personas dejaran su trabajo, descansaran y pensarán en Él.

El árbol del conocimiento del bien y el mal

Si Adán y Eva comían de este árbol, sabrían qué significa hacer lo malo. Probablemente en aquel fruto no había nada especial. Dios sencillamente había impuesto una regla que esperaba que Adán y Eva obedecieran.

La serpiente



La serpiente representa al diablo o Satanás. Él es el enemigo de Dios que contó mentiras a Adán y Eva para hacerlos desobedecer las normas de Dios. En la Europa medieval, la mayoría de las personas no sabían leer, de modo que las iglesias usaban las vidrieras de colores para enseñar historias bíblicas. Otras figuras les enseñaban que Jesús vino a derrotar a los poderes del mal.

La vida de trabajo

A Adán y Eva se les dio un trabajo que hacer. Cuidaban del huerto que Dios les había entregado para vivir y disfrutaban de su trabajo.

Un lugar donde esconderse

Una vez que Adán y Eva probaron del fruto supieron que habían hecho algo malo. No querían enfrentarse a Dios, ni que los descubriera. Pero por supuesto, Él lo supo de inmediato.

Los granjeros



Caín probablemente cultivaba la cebada o el trigo para hacer pan. Recogía el fruto de los olivos, las viñas y las palmeras datileras. Abel criaba ovejas y cabras.

Regalos para Dios

Caín y Abel ofrecieron un sacrificio a Dios. En aquellos tiempos, la gente solía ofrecer lo mejor que tenía a Dios, para demostrarle su amor, o para decirle que sentían haberse portado mal.

La promesa de Dios

Tras el diluvio, Dios le concedió al arco iris un significado especial. Era una señal de que iba a mantener su promesa. Esta fue la primera promesa o "pacto" que Dios hizo en la Biblia. Más tarde haría otras promesas a su pueblo, y esperarían que ellos le amaran y obedecieran.

El arca

El arca debía flotar sobre las aguas del diluvio, no navegar como un barco, de modo que se parecía más a una caja. La longitud del arca era de unos 300 codos (unos 137 metros). Esta es, más o menos, la mitad de la longitud de un transatlántico moderno.



La breca

Era una especie de alquitrán acitoso y espeso que se usaba para impermeabilizar las cosas o para pegarlas. La madre de Moisés también usó breca en el cesto de su bebé para impedir que entrara agua en él (ver historia 39).

El diluvio

Muchos pueblos antiguos tienen historias acerca del diluvio. Nadie sabe si fue toda la tierra la que estuvo sumergida, o solo la parte del mundo que estaba habitada por el hombre.



La torre de Babel

Es posible que Babel sea el lugar que más tarde se conoce en la Biblia como Babilonia. Aquel edificio tan alto probablemente se parecía a los zigurates (templos con torres) que existieron allí en los tiempos antiguos.